



convertido en el mayor exportador de pulpa de madera. En realidad, la pulpa de exportación, que crece rápidamente en importancia, suma un tercio de la producción total de la industria. La mayoría se exporta para ser transformada en otros países. Además, algunas pulpas altamente refinadas se envían a las industrias químicas de Canadá y del mundo para su conversión en rayón, celofán y otros derivados de celulosa.

El cartón, en sus numerosas formas, alcanza un diez por ciento de las exportaciones de la industria. Lo mismo sucede con otros papeles, aparte del papel para periódico, como los cientos de kilajes de papeles para libros y escritura, envoltura, sanitarios e industriales, además de papeles y cartones para la construcción.

La industria de la pulpa y papel es parte de la vida canadiense misma, y todo esto es debido al tamaño, historia y modo en que la industria se adapta a la naturaleza del país; bosques que se encuentran entre los más extensos y ricos del mundo, enormes ríos para proporcionar energía eléctrica, transporte y agua dulce, además del acceso a los principales mercados internacionales por ferrocarril, carretera o por mar.

De estos recursos ha surgido un complejo fabril fuerte y vigoroso. A través del empleo de personas altamente calificadas, se maneja un vasto recurso natural renovable, para así asegurar en el futuro una cosecha forestal permanente. Ninguna otra industria tiene tales efectos a largo plazo en la economía canadiense.

No sólo son la pulpa y el papel, en términos de producción y empleo, las actividades fabriles más importantes. También lo son los molinos de Columbia Británica, las Provincias de las Praderas, Ontario, Quebec y las Provincias del Atlántico. Más aún, la expansión productiva de pulpa y papel ha acelerado el crecimiento económico a lo largo de todo Canadá y ha dado fuerza y estabilidad a regiones más allá de las grandes ciudades. Ha estimulado la construcción de

nuevas comunidades, vías de ferrocarril, carreteras, plantas de energía hidroeléctrica y ha creado empleos en molinos, oficinas y bosques, tanto en la industria misma como en otras industrias relacionadas.

Anualmente, salen de los molinos más de 20 millones de toneladas de productos de pulpa y papel, para ser enviados a clientes en más de 50 países. Sólo menos de la mitad es papel para periódicos diarios y semanales; cerca de un tercio son diversas pulpas de madera para ser convertidas en productos de papel, textiles, plásticos y otros artículos. Los productos restantes son cartón, papeles suaves, papeles para imprimir, escribir, envolver y construir.

Esta producción anual se valúa en cerca de 4,000 millones de dólares. Cerca de tres cuartas partes se exportan, lo cual significa un dólar por cada nueve de los productos que Canadá vende alrededor del mundo. Los mercados de exportación más grandes para la pulpa y el papel canadiense son los Estados Unidos y la Gran Bretaña. En los últimos años, se han sumado países de Europa Occidental y Japón. También se mueven cantidades considerables a América Latina, Australia y a otras partes del mundo.

Más de 70 compañías de tamaño medio y grande, manejando unos 145 molinos, comprenden la industria actual. Algunas fabrican sólo pulpa y otras sólo papel. Pero la mayoría ambos productos y la tendencia es hacia una mayor integración para alcanzar una variedad de productos más amplia y una utilización más completa del gran recurso forestal sobre el cual descansa la industria.

Varias de las compañías producen no sólo pulpa, papel y cartón, sino también tabla de madera escuadrada, terciada, madera para la construcción, cajas, contenedores, bolsas y productos químicos. Algunas operan sistemas de energía y flotas de transporte. Algunas han establecido fábricas en los Estados Unidos, Europa y otras partes del mundo.